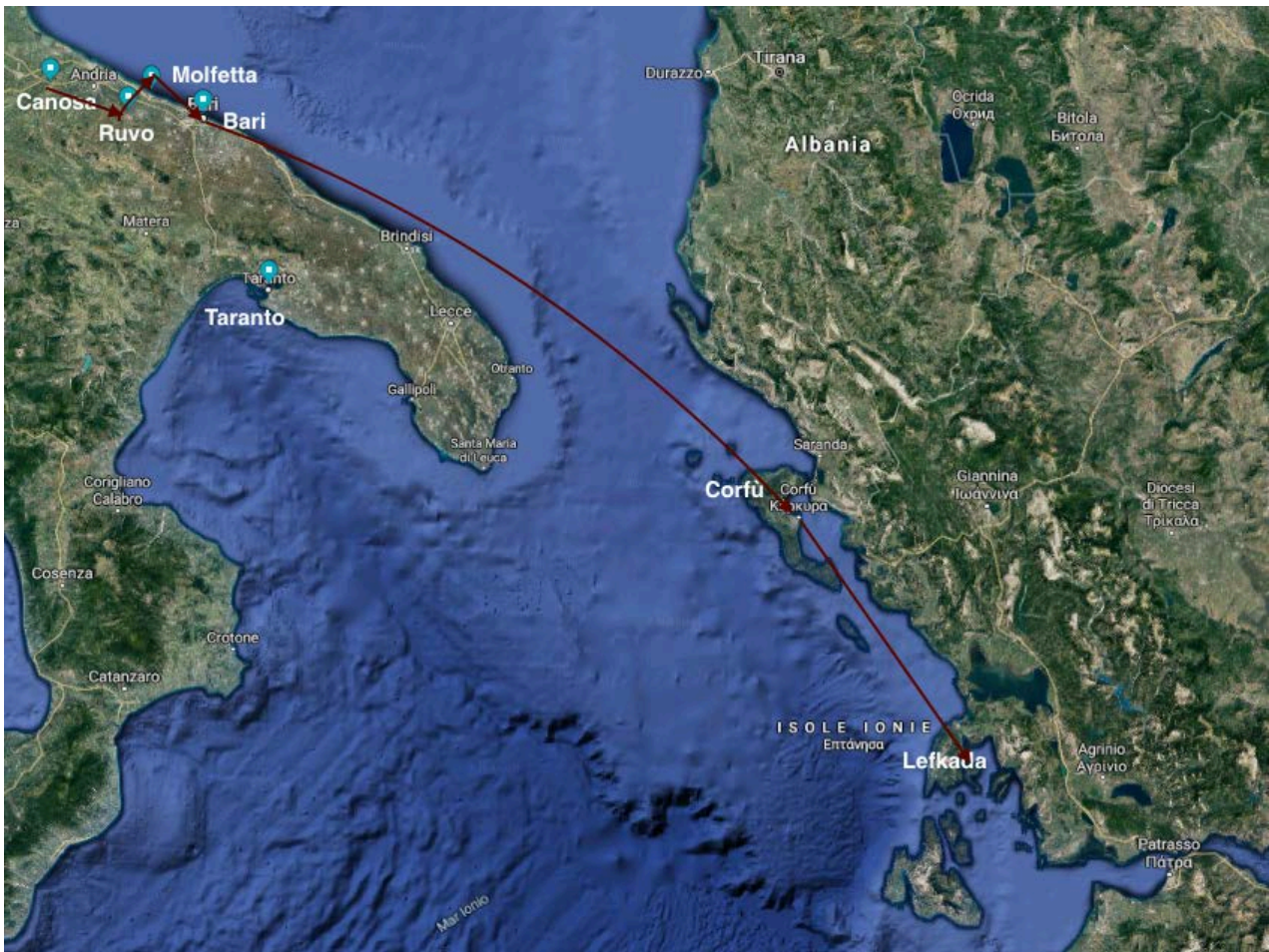


EL ITINERARIO DE LA PASIÓN

Ruvo, Canosa, Molfetta, Bari, Tarento, Corfú, Lefkada.



Este itinerario fue elaborado para desarrollarse durante las sugestivas celebraciones de Pascua católicas y ortodoxas, en Italia y Grecia. Este camino que se despliega entre Ruvo di Puglia, Canosa, Molfetta, Bari, Tarento y en las Islas Jónicas, Corfú y Lefkada, permitirá al viajador entrar en contacto con coloreadas procesiones, dramáticas representaciones de la Pasión, costumbres gastronómicas y antiquísimas tradiciones rituales, muy a menudo al límite entre religión, folclore y creencias apotropaicas. Las guías de este itinerario serán estudiosos, antropólogos y escritores que desde muchas décadas se interesan en estas manifestaciones de la cultura popular. El historiador Franco Cardini escribe:

La celebrazione della Pasqua è senza dubbio una delle più antiche della liturgia cristiana [...]. Probabilmente già dal I secolo i cristiani festeggiavano la Pasqua, che presto dovette essere collegata anche alla prima domenica di plenilunio di primavera [...]. (F. Cardini, *I giorni del sacro: i riti e le feste del calendario dall'antichità a oggi*.)

La iglesia católica heredó cultos y ritos pertenecidos a religiones preexistentes y tuvo que unir a la grande simbología de la salvación, encarnada en la resurrección de Cristo, otros significados también, típicos de las culturas agropecuarias del mundo mediterráneo. De hecho la Pascua representa también la celebración primaveral de la vegetación y de los campos que vuelven a la vida después del letargo invernal.

En la semana que precede la Pascua, Apulia se convierte en un gran escenario en el que se representan en vivo, en la forma de Sacras Representaciones o de procesiones, los episodios de la muerte y resurrección de Cristo. Casi en cada país, fraternidades, asociaciones

culturales o pro-loco dan vida a manifestaciones, desfiles, eventos musicales que marcan las fechas de la liturgia de la Pascua y la fin de la estación fría. Por tanto es necesaria una aclaración: el viajador que decidirá emprender este itinerario, no podrá seguir todas las etapas, a causa de la coincidencia de las fechas de las diferentes manifestaciones. Podrá decidir, de todos modos, donde ir personalmente y donde ir virtualmente, siguiendo el lento ritmo a través de los escritos de las guías literarias seleccionadas para esta propuesta de viaje. En la tradición litúrgica cristiana, puntualmente seguida por la popular, el tiempo de Pascua es el tiempo de las grandes fiestas y de las procesiones que encuentran su culminación en la Semana Santa, pero tienen su inicio durante la Cuaresma, es decir cuarenta días antes de Pascua. La antropóloga e historiadora de arte Emanuela Angiuli explica:

La liturgia cattolica fa iniziare il ciclo con il mercoledì delle ceneri, primo giorno di quaresima. In molte località [della Puglia], ancora oggi, la quaresima – periodo di preparazione della morte e resurrezione di Cristo, caratterizzato da divieti alimentari e sessuali, giacché non si consuma carne, non si contraggono fidanzamenti né matrimoni – è rappresentato dalla Quarantana, un pupazzo fatto di pezze nere, il petto trafitto da penne di gallina, appeso ai crocicchi, dondolante come uno spettro. (E. Angiuli, *La Pasqua*, in *Viaggio in Provincia*)



Marioneta de la *Quarantana*

Una de estas localidades a las que la estudiosa hacía referencia es Ruvo di Puglia: una pequeña ciudad de la Murgia de Apulia, rodeada de viñedos y olivares, con una historia milenaria relacionada a la tradición agrícola. Aquí empieza nuestro itinerario.

Colgados en los balcones de los callejones del centro histórico medieval, durante la Cuaresma, se ven ahorcar algunos fantoches que representan una vieja mujer vestida de luto que simboliza la viuda del Carnaval. El domingo de Pascua los ciudadanos hacen explotar estos títeres con algunos petardos. El ritual llamado la explosión de las *Quarantane*, simboliza el final de las penitencias y la victoria de la vida sobre la muerte y al mismo tiempo la victoria de la primavera sobre el invierno. Emanuela Angiuli cuenta:

Ogni giorno la Quarantana perde una piuma, finché nel giorno della Resurrezione, scoppia, riempita di petardi, buttando per aria altri mille stracci neri. Uscita dalla

fantasia e dalle feste medievali, la vecchia pupazza incarna l'altra faccia della passione, una sorta di Addolorata alla rovescia, maschera pagana di quell'angoscia di distruzione che l'inverno – interrupción del tiempo produttivo, della speranza alimentare – apporta nell'immaginario contadino. [...] Le cerimonialità quaresimali, ridotte oggi a processioni di accompagnamento funebre e ad azioni teatrali nelle sacre rappresentazioni, appartengono in realtà ad una concezione festiva apocalittica, propria delle culture agro-pastorali nel mondo mediterraneo pre-cristiano. (E Angiuli, *La Pasqua*, in *Viaggio in Provincia*)

Los rituales de la Semana Santa de Ruvo, incluidos por IDEA, (Istituto centrale per la demoeotnoantropologia), entre los eventos pertenecientes al patrimonio inmaterial de Italia, no se agotan en la folclórica explotación de las *Quarantane*, sino que siguen durante todo el periodo de Pascua, desde el viernes antes del Domingo de Ramos.

Muy emocionante es la procesión de la *Vergine Desolata*, que se celebra el Viernes de Pasión, es decir una semana antes del Viernes Santo. La estatua de la Virgen, llamada también *Madonna del Vento* porque se dice que durante la procesión sopla siempre una brisa particular, rigurosamente vestida de negro, es llevada en la espalda por los miembros de la *Confraternita della Purificazione di Maria Santissima Addolorata*. El camino de la Virgen empieza en la iglesia de San Domenico y llega hasta la Catedral (Link 1).



Ruvo, Procesión de la *De solata* (foto de Forzaruvo94 - Opera propria, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=15355150>)

Para confirmar las relaciones íntimas entre ritualidades de Pascua y las del mundo campesino pre-cristiano ha sido observado que en las procesiones de la Semana Santa, sobre todo las penitenciales en las que la representación dramática prevalece sobre la liturgia, protagonistas son las figuras femeninas, como la *Vergine De solata* o *Addolorata* desesperadas

por la pérdida del hijo, como la diosa de la fertilidad Ceres/Deméter lloraba la desaparición de su hija Perséfone:

Sembra quasi di percepire, nei lunghi percorsi che l'Addolorata attraversa, rappresentata da una statua o da una donna vestita di nero, alla ricerca del Figlio, [...] il lamento di Cerere, della grande madre Cibele, menomata all'improvviso, nella mitologia greca e romana, di quella "parte di sé" che rendeva feconda e fertile la terra con l'arrivo della primavera. (E. Angiuli, *La Pasqua*, in *Viaggio in Provincia*)

Muchas de estas procesiones, si bien habían tenido origen en la Edad Media, contemplan rituales que remiten directamente a la tradición greco-romana. En Canosa (Link 2), por ejemplo, la procesión llamada de la *Dolorosa*, está acompañada por el llanto de las mujeres vestidas de negro que recuerdan las plañideras paganas, mujeres que lloraban los muertos y entonaban los cantos fúnebres durante los entierros.



Canosa, mujeres vestidas de negro que acompañan la procesión de la *Virgine Dolorosa*
(foto de Luigi Carlo Capozzi - it:Utente:Campidiomedei - Trasferito da it.wikipedia su Commons da Fradeve11 utilizzando CommonsHelper., CC BY 1.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=4282013>)

Dejamos a las ciudades de Ruvo y Canosa, después de haber visitado los monumentos más interesantes de estos lugares, señalados en los correspondientes enlaces y nos dirigimos hacia Molfetta, sobre la costa adriática, poco al norte de Bari, para asistir y tomar parte a la procesión del Viernes Santo. La intensa función dramática de esta manifestación se ha acentuado también gracias al acompañamiento musical de la procesión realizada por la orquesta, uno de los elementos característicos de las manifestaciones folclóricas y de las ceremonias religiosas de Apulia.

Dejémonos introducir en este universo melódico por el musicólogo de Bari Pierfrancesco Moliterni:

All'interno della cultura della festa patronale e della particolare funzione che in essa riveste la banda da giro, caratteristica ed esclusiva è la sua presenza – durante le cerimonie religiose della Quaresima e delle Settimana Santa – nella cittadina di Molfetta. La processione delle statue che simboleggiano la passione di Cristo [...] viene preceduta da un particolarissimo "sottogenere" della grande banda da giro: la cosiddetta bassa banda, o banda dei "tammurr" (tamburi). Essa è composta da pochissimi suonatori, di solito in numero di quattro, i quali intonano una specie di trenodia che risuona alla testa della processione, per richiamare l'attenzione dei fedeli all'imminente passaggio cerimoniale.

Il suono di una melodia triste e dolce insieme (flauto) intervallata dal rullo del tamburo militare (cui viene allentata la cordiera d'acciaio per impedire le vibrazioni sulla pelle e sortirne effetti lugubri e cupi) e da colpi profondi di grancassa, viene interrotta da improvvisi squilli di tromba.

La processione vera e propria delle statue oggetto di culto è poi preceduta e seguita dalla banda di Molfetta, che l'accompagna per tutto il tragitto cittadino secondo un preciso cerimoniale musicale, che si tramanda da anni. Le partiture e le singole parti di queste marce funebri del Venerdì santo molfettese sono conservate presso le Arciconfraternite della Morte e di S. Stefano, che ne dispongono solo in occasione delle rispettive processioni-spettacolo. (P. Moliterni, *La Processione del Venerdì Santo a Molfetta*, in *Viaggio in Provincia*.)

Para seguir esta manifestación hay que estar dispuestos a pasar una noche sin dormir, de hecho tradicionalmente el jueves por la noche se visitan los altares de la reposición (llamados sepulcros) preparados en las iglesias del burgo antiguo, preferiblemente en número impar, se consuma una comida frugal con pan y atún, alcaparras y boquerones y se esperan las tres de la mañana, cuando las estatuas de los Misterios, simulacros lignarios de escuela napolitana del siglo XVI, salen de la iglesia de Santo Stefano y durante nueve horas son llevadas en procesión por las calles de Molfetta.



Molfetta, *Cristo alla colonna*

Siguiendo la procesión será posible apreciar el centro histórico de la ciudad con su coloreado puerto, en cuyas aguas se refleja la Catedral de San Corrado (Link 3).



Molfetta, vista del puerto y de la Catedral de San Corrado (foto de Michele Zaccaria di Wikipedia in italiano - Trasferito da it.wikipedia su Commons., CC BY-SA 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=10480609>)

Próxima etapa del itinerario es Bari, donde la manifestación de Pascua de mayor impacto emocional es la de los Misterios del Viernes Santo. Se caracteriza por la belleza de las estatuas llevadas en procesión, esculturas de madera o maniqués vestidos de escuela napolitana o véneta que datan del siglo XVII y del siglo XVIII.

La orquestación escénica de la ceremonia es rica y articulada como nos cuenta el estudioso de arte popular e historia local Nicola Cortone:

La procesione si distingue per le preziose vesti e gli ornamenti, la nobiltà dell'apparato dei portatori (rigorosamente vestiti di nero e guanti bianchi), la melodia delle musiche di bande e i pittoreschi inserti nel corteo di fanciulli e fanciulle, rispettivamente vestiti da guerrieri romani (Costantino) e Sant'Elena, con riferimento al rinvenimento della Croce da parte della imperatrice madre. La presenza di Sant'Elena dona una impronta bizantina alla procesione, forse in origine riservata soltanto alla croce.

Gli altri personaggi, via via aggiunti nel corso del tempo, appartengono da un lato al teatro medievale e dall'altro ad una sorta di pellegrinaggio itinerante al Santo Sepolcro.

Attraverso i Misteri in pratica si ripercorrono le stazioni della "Via Crucis" venerate dal pellegrino [...]. (N. Cortone, *Passione per una settimana*, in *Bari Vecchia. Percorsi e segni della storia*.)

En Bari la procesión del Viernes Santo está caracterizada por otra particularidad que la hace única en su género, es decir la histórica rivalidad entre las dos fraternidades que por mucho tiempo marcharon contemporáneamente, cada una con sus propias estatuas, creando un extraño efecto de duplicación y también combates y enfrentamientos sobre el derecho de precedencia. En el siglo XVIII la Procesión de los Misterios estaba organizada por la fraternidad de "Maria Santissima Della Purificazione" y por los franciscanos reformados que

hacían salir sus estatuas desde la iglesia de La Vallisa (Link 4). Pero en ciudad el Viernes Santo ya existía una análoga procesión que, en cambio, empezaba desde la iglesia de San Pietro delle Fosse, cerca del puerto, organizada por los frailes observantes. Cuando el orden religioso fue suprimido, en 1809, las estatuas de la fraternidad fueron trasferidas en la iglesia de San Gregorio, de pertinencia de la Basílica de San Nicolás (Link 5). Las dos procesiones siguieron siendo en competición y cuando los desfiles se cruzaban causaban muchos desordenes. Por tanto en 1825, el arzobispo decidió que los Misterios de La Vallisa tenían que salir en procesión solo en los años pares, mientras que los de San Gregorio en los años impares. Esta disposición del arzobispo todavía hoy está en vigor. Cortone sigue escribiendo:

La processione dei Misteri baresi, oltre che storica, diventa pittoresca e polare nella duplicazione della serie delle statue. (appartenenti alle due gloriose confraternite già citate), che dopo un lungo periodo di conflitti e tensioni sull'ordine delle precedenze, attualmente "escono" ad anni alternati dalle rispettive chiese [...].

Ad esse è stato affibbiato dal popolino una duplice denominazione di *chiange am inue* ("piagnoni", quelli della Vallisa) e *venduluse* ("ventosi", quelli di S. Gregorio), capaci cioè di sollevare vento o scrosci di pioggia in occasione della loro uscita. (N. Cortone, *Passione per una settimana*, in *Bari Vecchia. Percorsi e segni della storia*.)

Si para tomar parte a la procesión de Molfetta era necesario presupuestar una noche sin dormir, para seguir la de Bari, el viajador tendrá que ser en gran forma, de hecho la procesión de Bari, junto a la de Tarento, es la que dura más en toda Apulia. Para 15 horas las estatuas recorren toda la ciudad desde el centro histórico hasta el barrio Libertà, detrás del paseo marítimo.

Muchos estudiosos, antropólogos e historiadores se han interesado en las procesiones que animan la Semana Santa y entre estas, una de las más conocidas de la región es seguramente la «solenne e notturna» de los 'Incappucciati' de Tarento, próxima etapa del itinerario de la Pasión. Para esta ciudad hemos considerado necesario y oportuno elegir como guía uno escritor de Tarento, el joven intelectual Alessandro Leogrande, muerto prematuramente, que en su libro-investigación sobre Tarento, titulado *Dalle Macerie. Cronache sul fronte meridionale*, dedica un capítulo a la Procesión de los Misterios. Dejamos a sus palabras el papel de introducirnos en los callejones de la ciudad jónica mientras la procesión avanza.

Leogrande cuenta:

Una decina di statue raffiguranti i momenti della Passione dondolano nella notte sorrette da uomini. Sono statue scolpite nel legno secoli addietro, i loro colori sono accesi, i loro volti rotondi, sofferenti. [...]



Tarento, procesión de los Misterios

Tra l'una e l'altra ci sono le coppie di Perdoni, cioè coppie di confratelli incappucciati che precedono a piedi scalzi sull'asfalto con la stessa lentezza con cui avanzano i gruppi che sorreggono le statue. Sembrano danzare. Ondeggiano con movimenti appena percettibili, da sinistra a destra, da destra a sinistra, sospingendosi ogni volta di qualche centimetro in avanti. Il verbo preciso è *nazzicare*, la loro camminata si chiama *nazzicata*.

In fondo, la banda musicale suona marce funebri che paiono una lunga nenia, mentre ai lati della strada un carnaio umano variamente assortito piange, ride, prega, scatta foto, osserva attentamente, sfiora sensualmente il corteo che si snoda per le strade della città.

È la Processione dei Misteri di Taranto. Esce ogni anno dalla chiesa del Carmine nel primo pomeriggio del Venerdì Santo e vi farà ritorno solo nella tarda mattinata del giorno successivo. Insieme alla processione gemella, quella dell'Addolorata, che esce il giovedì notte dal portone di San Domenico e vi fa ritorno il venerdì all'ora di pranzo, costituisce un pezzo di Sud barocco, sopravvissuto allo scorrere dei secoli e conficcato nella nostra modernità. [...]



Taranto, Procesión de los Misterios, *i Perdoni*.



Tarento Procesión de la Addolorata (foto de Andrea Serafico - Opera propria, Pubblico dominio, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=10308062>)

[...] tra le due Processioni c'è un'enorme differenza: quella dell'Addolorata si snoda tra i vicoli della città vecchia e approda nella città moderna solo per poche centinaia di metri;

mentre quella dei Misteri, benché sia nata nella medesima isola, si è poi spostata interamente nella città nuova.

Se nella prima la coincidenza tra luogo e rito appare perfetta, nella seconda lo stridore è molto forte. Si fa evidente soprattutto nelle prime ore, quando accanto alla Processione dei Misteri c'è la Diretta Televisiva della Processione dei Misteri, e c'è talmente tanta gente in strada che il percorso è transennato. Quando le telecamere si spengono, la gente si dirada e la gran parte dei tarantini va a dormire dopo aver sgranocchiato lupini o panzerotti con la mozzarella e il pomodoro, a "fare" la processione rimangono solo i Perdoni, i loro confratelli, pochi famigliari e qualche fedele con un cero acceso in mano.



Taranto, *I Perdoni* -foto partner-

[...] Un senso di morte e disperazione sembra salire dalle viscere della città. [...] Il passato rimosso della città sgorga fuori all'improvviso, e con esso i suoi fantasmi, le sue inquietudini, la richiesta ancestrale di una grazia o di un miracolo, mentre in lontananza le ciminiere dell'Ilva illuminano la notte e le onde del mare rimescolano l'acqua nel golfo. (A. Leogrande, *Dalle Macerie. Cronache dal fronte meridionale*)

Estos eventos, que movilizan la gente de las ciudades de Apulia durante muchos días, no están desprovistos de contradicciones, la originaria función religiosa y la voluntad pedagógica que estaba en la base de estas escenas, fuertemente queridas por las jerarquías eclesiásticas post-tridentinas, hoy se han mitigado. Si para algunos fieles las procesiones de Pascua se quedan como un momento fundamental de su sensibilidad religiosa, para muchos ya se han convertido en una manifestación de costumbres, una ocasión para consumir comidas típicas o simplemente para asistir a un espectáculo del que escapa el sentido profundo. La antropóloga Emanuela Angiuli explica:

I visi delle statue scomposti dal dolore, i tratti disperati delle Vergini Desolate, la vivezza delle carni piegate ed illividite delle figure del Cristo, non sono semplici prodotti di abilità artistiche, ma referenti puntuali, segni di un'apocalisse precipita nella storia culturalmente controllata, nella quale gli "umili" entrano ed escono indossando gli abiti della penitenza, con la testa coperta di spine, le spalle schiacciate dal peso delle croci, in una sequenza di quadri in cui i protagonisti vivono la morte della propria condizione di sfruttati e subalterni. (E. Angiuli, *La Pasqua, in Viaggio in provincia*)

La estridente ambigüedad de estos eventos examinada por Alessandro Leogrande en la descripción de la Procesión de los Misterios, adopta tonos aún más dramáticos en otro libro

del escritor de Tarento, ya editado en 2011, *Il Naufragio*, que cuenta de la tragedia humanitaria del barco lleno de inmigrantes *Kater i Rades*, hundida en el canal de Otranto la noche del Viernes Santo, un viernes de muerte, mientras en Tarento marchaba la procesión de los Misterios:

La folla segue la processione dei Misteri, [...]. Stipato tra la folla il Capitano Fusco si ritrova a fissare la statua chiamata “*Ecce Homo*”: un Cristo triste con la corona di spine posta sulla testa insanguinata e una pezza rossa intorno al corpo nudo. Osserva i suoi occhi. Guardano verso il basso. Più che di dolore sono carichi di stupore. Quell’uomo, scolpito nel legno tre o quattro secoli prima, non sta provando compassione per il mondo, ma stupore. Una profonda meraviglia, velata di tristezza, per la violenza, il non senso, l’indifferenza, l’ignavia, l’impossibilità di raddrizzare le cose. Quel Cristo dai lineamenti popolari sembra un innocente piombato improvvisamente in mezzo a una mattanza. Lo dicono i suoi occhi. Pensa e ripensa questa idea che gli è balenata in testa: un agnello in mezzo alla mattanza. Ma poi si distrae, è infastidito dai flash, dalle urla, dalle risate di un uomo grasso con in mano un pezzo di focaccia al pomodoro che gronda olio da tutte le parti. Questa processione non ha niente di religioso, pensa. È tutto fuorché un evento religioso. È fatta di urla, non di silenzio. Di sovraesposizione, non di riflessione. Così si allontana e si dirige verso la macchina... (A. Leogrande, *Il Naufragio*)



Tarento, Procesión de los Misterios, *Ecce Homo*

Dejamos a Apulia con sus procesiones y sus ritos y seguimos el *Itinerario de la Pasión* en Grecia, en las Islas Jónicas, para participar a las celebraciones de la Pascua ortodoxa. De hecho el calendario litúrgico ortodoxo es diferente desde el calendario católico. Por eso en Grecia las festividades de Pascua se celebran casi siempre después de las latinas. El cálculo del día de Pascua ha sido una de las mayores preocupaciones de los intelectuales eclesiásticos de la alta Edad Media, basta pensar que fueron elaborados algunos calendarios seculares, llamados *tabulae paschales*, para facilitar la individualización del día de Pascua. La diferencia entre la fecha católica y la ortodoxa radica en el hecho de que en Occidente fue adoptado el calendario gregoriano, mientras que en el mundo ortodoxo se quedó en vigor el calendario juliano.

En la religiosidad griega, caracterizada por una combinación única de misticismo de ascendencia bizantina y folclore puramente isleño, la Pascua es de seguro la fiesta más importante del año. La isla de Corfú, en particular, es famosa para las manifestaciones que animan cada pueblo, convirtiendo este periodo del año en uno de los más bonitos para descubrir los secretos, a condición de que le guste la confusión.

El gran escritor y antropólogo siciliano, Giuseppe Pitrè, uno de los máximos estudiosos del folclore, en el monumental volumen *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari* editado en 1889, ha dedicado un párrafo titulado *Usi pasquali nell'isola di Corfù* a la Pascua de Corfú, que describe en esta manera:

La più graziosa delle città elleniche è senza dubbio Corfù. Tra gli usi pasquali tuttora in vigore i più caratteristici sono i seguenti: al momento di sciogliere le campane il Sabato Santo, si gettano dalle finestre gli utensili rotti conservati in casa durante l'anno, cosicché per qualche minuto è pericoloso trovarsi fuori di casa. Vetri, stoviglie volano per l'aria e con fracasso ingombrano il suolo. Quei buoni isolani dicono di cacciare tutta quella robaccia poco gradita dietro a Giuda in segno di disprezzo. Altra usanza è quella degli spari. Questa dura dal mezzogiorno del Sabato Santo a quello della Domenica di Pasqua. È un bombardamento non interrotto. Rivoltelle, vecchi fucili e pistole, mortai, tutto viene posto in opera. Caratteristica quanto mai la processione nel Castello alla mezzanotte del Sabato Santo. La ricchezza degli apparati, l'intervento della truppa e delle autorità, l'ora e le fiaccolate multicolori, danno alla funzione un'aria affatto speciale. Tipica e commovente pei sensi che nasconde la veglia che si fa con l'agnellino la notte del Sabato santo. Al mattino della Domenica di Pasqua ogni casa sgozza sul limitare il suo agnellino. Il sangue scorre per le vie, e col sangue stesso ancora caldo si disegnano croci sugli usci e sulle pareti. (G. Pitrè, *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari*.)

A lo largo de la etapa en Corfú de nuestro itinerario descubriremos lo que ha sido cambiado y cuantas tradiciones persisten después de más de un siglo del estudio del escritor siciliano. Las celebraciones rituales empiezan el sábado antes del Domingo de Ramos. Este día es celebrado en recuerdo del milagro que trajo a la vida Lázaro de Betania, con cantos tradicionales entonados por coros que proceden de todos los pueblos de la isla. Las chicas, vestidas con ropas tradicionales, giran de casa en casa, recitando algunas canciones llamadas *kalanda* de Lázaro. En esta ocasión se consuman algunas galletas típicas llamadas *ko ulo rakia* o *Lazzarakia*, dado que su forma recuerda la del cuerpo de Lázaro envuelto en la sábana fúnebre.

El Domingo de Ramos, en una ciudad decorada de rojo, por las calles algunas cortinas color púrpura colgadas en cada balcón, se llevan en procesión las reliquias del santo patrono, San Espiridón, seguidas por una multitud festiva de fieles y por las dieciocho Orquestas Filarmónicas de la isla. Esta costumbre se repite cada año de 1629 cuando, según la leyenda hagiográfica *Agios Spyridon* liberó a la isla de una terrible epidemia de peste. Además de ser una manifestación extremadamente encantadora y que se concluye con conciertos musicales, en la ciudad vieja es también una de las cuatro ocasiones en las que es posible ver desfilar por los callejones de Corfú las reliquias del Santo. El escritor anglosajón Lawrence Durrell, sinceramente enamorado de la isla, en la que vivió durante muchos años, escribió que San Espiridón y Corfú casi se identifican, íntimamente relacionados el uno a la otra: «The island is really the Saint: and the Saint is the island». De esa manera el escritor describe la procesión en su honor:

The saint lies quite composed in his casket. He is a mummy, a small dried-up anatomy, whose tiny feet (clad in embroidered slippers) protrude from a vent at the bottom of his sarcophagus. [...]

Four times a year is the Saint's casket borne on triumphal procession round the town; while on Christmas Eve and at Easter he is placed on a throne in the church and accessible to all comers. But the processions are something more than empty form. From early morning the streets are crowded with the gay scarves and headchiefs of

peasants from outlying districts who have come in to attend the service; every square is alive with hucksters' stalls selling nuts, ginger-beer, sweetmeats, carpet-strips, buttons, lemonade, penholders, bootlaces, toothpicks, lucky charms, ikons, wood carving, candles, soap and religious objects.[...].

The procession is led by the religious novices clad in blue cassocks and carrying gilt Venetian lanterns on long poles; they are followed by banners, heavy and tasselled, and rows of candles crowned with gold and trailing streamers. The huge pieces of wax are carried in a leather baldric – slung, as it were, at the hip. After them comes the town band – or rather the two municipal bands, bellowing and blasting, with brave brass helmets of a fire-brigade pattern, glittering with white plumes. Now troops in open order follow, backed by the first rows of priest in their stove pipe hats, each wearing a robe of unique colour and design – brocade of roses, maize, corn, grass-green, kingcup-yellow. It is like a flower bed moving. At last the archbishop appears in all his pomp, and since he is the signal for the Saint to appear, all hands begin to make the sign of the cross and all lips to move in prayer. The Saint is borne by six sailors under an old canopy of crimson and gold, supported by six silver poles and flanked by six priests. He is carried in a sort of sedan-chair, and through the screen his face appears to be more than ever remote, determined, and misanthropic. (L. Durrell, *Propero's Cell. A guide to the landscape and manners of the island of Corfu*)



Corfú, procesión de San Espiridón durante el Domingo de Ramos

Como sucede también en Italia, el día que más se espera de toda la Semana Santa es el viernes, el día de la Pasión, llamado el día de los Epitafios, es decir de los Sepulcros. En toda la isla, cada iglesia lleva en procesión su Epitafio, en un dosel lleno de flores. Los fieles siguen el Epitafio de su iglesia a ritmo de las tristes marchas fúnebres entonadas por las bandas musicales.

Al día siguiente, el Sábado santo, por las mañanas se pone en escena, en la iglesia de *Kyra Faneromeni*, en plaza *Agion Spyridonos*, el terremoto, que se cuenta en los Evangelios, que siguió la muerte de Jesús: los fieles presentes golpean las mesas creando un ruido que parece hacer temblar la iglesia.

A continuación el santo patrono – Espiridón – desfila otra vez por las calles de Corfú con su sepulcro, en recuerdo de la prohibición impuesta por los Venecianos de hacer desfilas los Epitafios el Viernes Santo.

El momento más coloreado y característico de la Pascua ortodoxa de la isla se desarrolla alrededor de las 11.00 por la mañana, cuando empieza el espectáculo de la ruptura de los *botides*.

Grandes vasos de terracota, pintados de rojo, se lanzan por la calle desde los balcones del centro histórico, quebrándose en mil pedazos. La origen de esta costumbre, que Giuseppe Pitrè relacionaba a la voluntad popular de alejar Judas, según algunos remite, en cambio, a la tradición veneciana de lanzar objetos viejos por la ventana durante la Nochevieja.

A última hora, poco antes de medianoche se puede celebrar la Resurrección y el cielo de la isla se ilumina de fuegos artificiales y los fieles entonan los cantos, felices, en las notas de las bandas filarmónicas, deseándose Feliz Pascua con la tradicional fórmula *Χριστός ανέστη* (Cristo resucitó).



Corfú, fuegos artificiales

En los pueblos es todavía en vigor la costumbre de sacrificar el cordero de Pascua y de marcar con su sangre las puertas de las casas. Esta tradición es probablemente el lejano recuerdo de cuando, como escribe Franco Cardini «in un ormai lontano plenilunio di primavera, [...] il sangue dell'agnello sacrificato protesse le case degli Ebrei dal passaggio dell'Angelo». En el Éxodo, se cuenta que como a la víspera de la liberación del pueblo hebreo del Egipto, un ángel, mandado por Dios, habría golpeado cada primogénito de Egipto, mientras que habría salvado los hebreos que por orden de Moisés, marcaron sus casas con la sangre de un cordero sacrificado, siguiendo el orden divino: «[...] quand'io vedrò il sangue, passerò oltre, e non vi sarà piaga su di voi per distruggervi, quando colpirò il paese d'Egitto». Todavía hoy el cordero, víctima del Éxodo y rey del Apocalipsis, para los católicos y para los ortodoxos, se queda uno de los símbolos más fuertes de Pascua. El domingo de la Resurrección es el día de la comida, en el que terminado el yeyuno de la cuaresma, los habitantes de Corfú se conceden ricos banquetes a base de carne de cordero y cabra.

Si en Corfú las fiestas de Pascua tienen tonos solemnes y escenográficos, en las otras Islas Jónicas el viajador podrá vivir una experiencia más íntima y menos mundana respecto a la

capital. Por eso hemos elegido como última etapa de este itinerario la isla de Lafkada. Con sus blancos arrecifes, conocidos gracias al más poético de todos los suicidios de amor, el de la escritora Safo, la isla, fuera de los circuitos del turismo de masas, es un lugar donde la vida sigue ritmos lentos y naturales y donde Pascua es el acontecimiento más importante del año. Los ritos se desarrollan durante toda la semana santa y para la ocasión los pueblos se preparan: las casas pintadas de blanco y las calles limpiadas. Padrinos y madrinan de bautismo regalan vestidos nuevos y cándidos a sus ahijados, juntos a un cirio pascual. El jueves santo las mujeres pintan de rojo los huevos, el viernes desfilan los Épitaños y a medianoche del sábado santo las velas de los fieles se encienden, con su humo se dibuja una cruz sobre la puerta de casa y por último tocan las campanas y los fuegos artificiales explotan coloreados en el cielo. El domingo tiene lugar la ceremonia del Agàpi, palabra griega que alude al amor en su dimensión divina y platónica y a las libaciones sacras. De hecho, después de la lectura del Evangelio en doce lenguas diferentes es el momento de consumir una comida muy rica a base de carne de cordero en los pinchos y dulces a la miel. Invitamos al viajador que ha emprendido este itinerario a tomar parte simbólicamente al banquete de Pascua. Después de haber cruzado y revivido los días de la Pasión, a través de dramáticas procesiones rituales, Sacras representaciones y letanías, al final de este recorrido ha llegado el momento de la alegría y renacimiento y para nosotros el momento de la vuelta. Nuestro itinerario que aquí termina, nos ha llevado en lugares maravillosos y al descubrimiento de tradiciones mediterráneas muy antiguas relacionadas a los acontecimientos evangélicos de nuestra tradición religiosa y también a la natura del hombre que con todas sus contradicciones, a lo largo de los milenios, ha dado forma ritual a sus miedos y sufrimientos, ha celebrado sus divinidades y los grandes ciclos de la natura.

